

Rapa Nui: Resiste la brutalidad represiva y racismo del gobierno Chileno

Dossier de prensa



Pueblo Rapanui rechaza a Lavín en mesa negociadora

[The Clinic Online](#) 15 febrero 2011

Miembros del parlamento de la isla dijeron que no es la persona indicada para discutir en el marco de la mesa de diálogo la reivindicación de tierras ancestrales por los isleños. Esto, luego que se confirmara que el ministro de Educación, Joaquín Lavín, será el encargado de liderar la comitiva del gobierno que llegará el próximo lunes a territorio insular y que además contará con la participación del titular de Obras Públicas, Hernán de Solminihac; de Bienes Nacionales, Catalina Parot; el subsecretario de Desarrollo Regional, Miguel Flores; y el intendente de Valparaíso, Raúl Celis.

Mario Tiku, miembro del Parlamento Rapa Nui dijo hoy a radio Cooperativa que el ex alcalde de Las Condes y ex candidato presidencial UDI, no es el idóneo para “liderar este movimiento, porque son temas distintos”. Según señaló Tiku, la comisión que vaya desde el Ejecutivo a negociar con ellos en esa mesa de diálogo es el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, como encargado de seguridad y responsable de la mayor dotación policial en la isla.

Eso sí, el rapa dijo comprender si el titular de Interior no quisiera volver, porque no ha cumplido varios de sus anuncios hechos anteriormente para la isla “por ejemplo, en el caso del control migratorio, que no se ha hecho”.



Todo esto se desarrolla después que la semana pasada la jueza Nora Barrientos suspendiera la causa respecto de los delitos de usurpación y violación de morada contra 17 rapa nui, en el marco de los desalojos, y la pronunciación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de otorgar medidas cautelares a los isleños, frenando el uso de armas y violencia injustificada contra los rapa nui, resguardando la integridad física de los isleños. Además, la visita de esta comitiva se dará días después del plazo fatal que tiene el Estado chileno para responder a la CIDH sobre el cumplimiento de estas medidas, que pueden ser prolongadas por el tiempo que la CIDH lo estime conveniente.

Rapa Nui: Comisión Interamericana de DD.HH. exige el cese de la violencia por parte del estado chileno

Por [EFE / The Clinic Online](#) 10 de Febrero de 2011



La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgó medidas cautelares al pueblo indígena Rapa Nui ante los actos de violencia e intimidación que sufren por parte de la fuerza pública en el marco de manifestaciones y desalojos en la Isla de Pascua, en Chile. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) explicó hoy que concedió las medidas el pasado día 7 y en respuesta a una solicitud que alegaba que la vida y la integridad del pueblo Rapa Nui estaban en riesgo por estos actos violentos.

La CIDH solicitó al Estado de Chile que ordene inmediatamente el cese del uso de la violencia armada en la ejecución de acciones estatales administrativas o judiciales contra miembros del pueblo Rapa Nui, incluyendo los desalojos de espacios públicos o de propiedad fiscal o privada.

Pidió además que garantice que la actuación de agentes del Estado en el marco de las protestas y desalojos no ponga en riesgo la vida o la integridad personal de los miembros del pueblo Rapa Nui y que informe a la CIDH en un plazo de diez días

sobre la adopción de las medidas cautelares y que actualice esa información periódicamente.

El pasado día 6, el ministro de Interior chileno, Rodrigo Hinzpeter, advirtió a los habitantes de Isla de Pascua que mantienen ocupados terrenos que consideran ancestrales, de que serán desalojados si no se llega a un acuerdo.

Los isleños, que pertenecen a la etnia rapanui, nombre con el que también se conoce a este territorio del Océano Pacífico, reclaman la devolución de terrenos ancestrales que en la actualidad albergan dependencias de organismos estatales.

Las ocupaciones comenzaron hace cuatro meses, cuando el Gobierno de Sebastián Piñera nombró como gobernador a Pedro Edmunds Paoa, quien finalmente renunció el 10 de agosto.

Los pascuenses, que habían facilitado tierras para la construcción de edificios públicos, emprendieron estas movilizaciones al conocer que, al parecer, Paoa formaba parte de un grupo económico que supuestamente tenía intenciones de adquirir esos terrenos.

Las ocupaciones se tornaron violentas cuando al menos 23 indígenas resultaron heridos y seis personas fueron detenidas tras el desalojo del centro cívico de Hanga Roa, la única localidad de esa remota isla, según informó a Efe Edi Tuki, uno de los familiares de los pascuenses heridos.

Tras el desalojo fueron difundidas una serie de fotografías que reflejaron el nivel de violencia del enfrentamiento, que será investigado por la Fiscalía militar.

Los pascuenses decidieron en consecuencia recurrir a la CIDH para solicitar medidas cautelares.

Abogado de Rapa Nui: “Nunca esperé ver cómo actúan las policías y el apoyo político que tienen del Ejecutivo”

Por [Ricardo Ahumada](#). THE cLINIC 11 de Febrero de 2011



Leonardo Crippa, abogado defensor de los clanes que reivindican tierras en Isla de Pascua, dice que está sorprendido con las medidas que ha tomado el Estado contra los pascuenses y del apoyo político hacia las policías para efectuar esos atropellos. “La existencia de víctimas de abuso policial no es un tema novedoso para la **Comisión Interamericana**, pero me sorprende que existan hasta hoy”, dice.

Cuando Leonardo Crippa dejó Isla de Pascua en agosto pasado en su primer viaje, se fue con una convicción: conseguir medidas cautelares para prevenir los violentos desalojos, a su juicio, en contra de los clanes que intentan reivindicar sus tierras. Algo que no había conseguido hasta el lunes pasado, 7 de febrero, cuando la Comisión Interamericana de Derechos Humanos acogió su demanda y obligó a Chile a cesar inmediatamente el uso de la violencia armada contra miembros del pueblo Rapa Nui.

“Yo presenté esto en octubre con la idea de que se tomaran medidas en octubre o noviembre, justamente para que no ocurrieran los desalojos colectivos violentos que hubo en diciembre”, explica el abogado argentino del prestigioso Estudio Indian Law Resource Center, especializados en casos de pueblos indígenas.

Pero la demora dejó a los clanes, entre ellos al clan Hito, sin una protección especial como pueblo originario frente al Estado de Chile, aún cuando existen antecedentes que lo obligarían a ser vistos por un tribunal civil y no militar. “Fue sorprendente que hasta el día de hoy eso no haya cambiado y que sea un poco de la tolerancia del Ejecutivo con respecto al actuar abusivo policial”, dice.



Leonardo Crippa

-¿Cómo partió tu relación con la isla?

Nosotros fuimos requeridos para darles asistencia legal desde enero del año pasado. De ahí vinieron ellos en abril y fui yo a la isla en agosto pasado. Viajé a saber quiénes son los rapa nui, cuáles son sus necesidades legales, la situación por las que ellos atravesaban y qué podíamos hacer nosotros como buffette de abogados. A nosotros nos gusta representar a un pueblo y presentar demandas colectivas, que fue lo que encontramos.

-¿Después de tu visita decidieron representarlos?

Una de las decisiones que tomamos fue darle una asistencia legal inicial a la nación rapa nui en algo que a nos pareció absolutamente necesario: asegurar que el derecho a la vida y la integridad personal no sean violados por la situación que ya estaban viviendo en ese entonces. En agosto todavía no habían desalojos. Empezaron el 9 de septiembre con el clan Hito y eso nos obligó a acelerar la solicitud ante la comisión interamericana. Entre agosto y el 1 de octubre, 28 clanes me enviaron sus poderes para representarlos a nivel internacional. Todo esto para prevenir lo que pasó con posterioridad.

-¿Qué te llamó la atención de la isla?

Yo desconocía todo. Toda la historia del pueblo rapa nui, Chile como Estado, la cultura rapa nui... y fue una impresión bastante grande, pero mi impresión mayor fue la determinación política de los clanes de que una vez por todas se consideren los derechos que ellos tienen como pueblo originario. Que ellos puedan decidir sobre asuntos rapa nui, dentro del marco de la relación que tienen con Chile y que no haya una imposición sobre ellos, política u otros niveles, sin considerar las legítimas demandas que ellos tienen.

-¿Te sorprendió esa determinación?

Muchísimo, porque nunca estuve en un territorio indígena determinado tan claramente limitado. No había duda de que es un territorio indígena. Había sitios sagrados por todas partes, posesiones, historias. Para mi fue muy fuerte hablar con ancianos, que por la relación nueva que tienen con Chile, de sólo 130 años, son testimonios vivos de lo que ha ocurrido. Desde los ancianos hasta los más jóvenes hablaban el idioma rapa nui, mantenían viva la cultura rapa nui, tienen su sistema de autogobierno por medio de los clanes. Son fuertes, independientes pero conectados entre sí.

-¿Qué pasó después del viaje?

Noté mucho cansancio del pueblo rapa nui con la forma en que los tratan desde Chile. Eso también fue fuerte para mi, con una historia tan reciente. Mira, las medidas cautelares atienden un fin por un período determinado. La finalidad es prevenir la violación de derechos que están protegidos por la Convención de Derechos Humanos, conocida como el Pacto de San José de Costa Rica. Es un tratado ratificado por Chile y la convención tiene competencia para solucionar los conflictos que surgen de ese tratado. Entre ellas, está la obligación de perpetuar derechos y prevenir violaciones. Mientras haya una situación fáctica que amerite protección, esas medidas se van a mantener.

Violencia avalada por el Gobierno

-¿Cuando hablas de situación fáctica, te refieres a los desalojos o otras actitudes?

No es solamente por los desalojos. La planteé porque existen al menos 4 o 5 temas que afectan la integridad de los rapa nui. Entre otras, están la falta de control estatal sobre la inmigración a la isla, la falta de provisión de servicios médicos adecuados a los rapa nui y toda la demás población de la isla. El hospital Hanga Roa carece de elementos y recursos humanos para una atención de salud como la que reciben los chilenos en la parte continental.

También habían indicios de que iban a existir desalojos colectivos violentos, teniendo presente lo que había pasado en septiembre con el clan Hito, y que habrían ilegalidades potenciales en el marco del desarrollo de esos desalojos.

-¿Qué te pareció el actuar de la policía en ellos?

Jamás me imaginé que habría la violencia como la que se vió y la persistencia de la política represiva de una actuar policial tan violento contra los rapa nui. Nunca

estuvo en mi imaginación ver algo así y fue muy fuerte para mi porque presenté esto en octubre con la idea de que se tomaran medidas ya, en octubre o en noviembre, justamente para que no ocurrieran los desalojos colectivos violentos que hubo en diciembre.

-Pero la resolución vino recién ahora

Claro. Y todo lo que pasó aparte, porque al margen de los desalojos hay gente que todavía tiene perdigones en el cuerpo y que están buscando atención médica en Tahiti. O algunos rapa nui que están saliendo de la isla para obtener apoyo para ser atendidos bien porque si los envían al hospital Hanga Roa van a ser enviados a un hospital de otra región y se le podrían aplicar leyes penales o leyes antiterroristas y se verían privados de libertad.

El rol de Interior



-Tú buscabas impedir esto con las medidas cautelares

Obviamente que como se desarrollaron los acontecimientos el enfoque fue el actuar violento de la policía, de los desalojos llevados a cabo sin orden judicial ni autoridad competente, desalojos llevados a cabo a través de órdenes de cateo y no de desalojo, por ejemplo. Y el discurso político de diálogo con el pueblo rapa nui de Santiago a través de las mesas de trabajo y que los clanes desconocían.

Cuando emitieron información sobre eso yo tuve que averiguar, y no fue sorprendente, que habían mesas de trabajo promovidas por la Vicepresidencia de la República en Rapa Nui que los clanes que yo representaba no estaban participando. Que habían negativas para incluir en ellas al clan Hito, por ejemplo.

Y que de los 60 días que se dieron como plazo para dar un resultado pasaron muchos más y no hubo resultados. Eso fue un argumento político en el marco del procedimiento del CIDH con respecto a las medidas cautelares y cuando me tocó afrontar esa realidad para mí fue toda una sorpresa. Nunca esperé ver cómo actúan las policías y el apoyo político que tienen del Ejecutivo y ver cómo en Chile no hay un mecanismo de gobierno encargado de coordinar estos temas.

-¿Y cuál fue la respuesta de Chile?

Me imagino que hoy con la decisión de la CIDH debe haber toda una revolución interna ministerial porque no existe un organismo así, porque el ministerio de Relaciones Exteriores está recibiendo estas instrucciones y de repente está viendo cómo le da cabida. Y hay un plazo de 10 días en que tienen que presentar un informe.

La verdad es que también estoy aprendiendo como el Estado de Chile reacciona a estos temas sin la violencia policial y la justicia militar, en torno a que la existencia de víctimas de abuso policial es un tema no novedoso para la Comisión y para el sistema Interamericano, porque ya hay antecedentes contra Chile por este tema.

.....

El despertar Rapa Nui

Francisco Torrealba - Azkintuwe.org 28-08-2010

En un mes, una decena de familias de Rapa Nui, Isla de Pascua, han ocupado 35 terrenos, la mayoría fiscales, exigiendo su devolución y generándole al gobierno de Sebastián Piñera un escenario similar al del País Mapuche. ¿Quiénes son? ¿Hasta dónde están dispuestos a llegar? ¿Cuáles son sus historias?

"Nua, ya es hora". La madrugada del 27 de julio, Mutta Heronui Hey Tuki entró a la pieza de su tía abuela, Ana Lola Tuki, de 84 años, y la despertó. Se subieron a su camioneta y recorrieron en sólo dos minutos las pocas cuadras que hay entre su casa y la oficina del Ministerio de Bienes Nacionales en el centro de Hanga Roa, la capital de Rapa Nui o Isla de Pascua. Al frente, los carabineros que custodiaban la Gobernación cambiaban la guardia. No pudieron ver como Mutta y su anciana acompañante entraron a la pequeña oficina de madera. De una patada Mutta abrió la puerta, rápidamente entró frazadas, colchones, comida y una imagen de la virgen. Llegaban para quedarse.

Con la luz del sol, el resto de los cerca de 4 mil habitantes de la isla vio como en el portón de Bienes Nacionales flameaba una pequeña bandera de Rapa Nui, símbolo de las tomas u ocupaciones y que hoy, a casi un mes, se agitan con fuerza en unos 35 terrenos a lo largo de toda la isla. Museos, las oficinas del BancoEstado, de Entel, la Municipalidad, el Registro Civil, dependencias del Ministerio de Obras Públicas, Sernatur, Extranjería, casas particulares, el lujoso Hotel Hanga Roa y hasta en la pista de aterrizaje del aeropuerto Mataveri cuelgan banderas con leyendas que exigen la devolución de los terrenos.

Mutta Hey dice que venía preparándose hace años para esto. Que se aburrió de los abusos del continente y que quiere recuperar para su bisabuela los terrenos que alguna vez fueron de su tatarabuelo Tuko Tuki, el fallecido patriarca del clan. "El Gobierno chileno siempre nos ha discriminado. Dicen que somos ignorantes, que somos flojos, que somos indios. Bueno, nos aburrimos de eso, si ahora quieren conversar que vengan para acá, que den la cara", dice Hey en una de las oficinas donde funcionaba la repartición gubernamental y que ahora es un improvisado dormitorio.

Una cuadra más allá de la ocupación de Hey, están los Riroroco Pakarati. Ellos se tomaron una de las plazas del barrio cívico de Hanga Roa. Tai, la vocera del clan, cuenta que sólo tres horas se demoraron en levantar la cabaña que los protege de las intermitentes, pero intensas lluvias que por estos días hay en la isla. Con el busto de Policarpo Toro -el marino que en 1888 anexó la isla a Chile- que adorna la plaza detrás suyo, Tai Riroroco simplifica todo. " A esta altura estoy esperando que me desalojen. Yo sé que una vez más no nos van a escuchar. Pero si nos desalojan, vamos a usar la fuerza. Yo estoy dispuesta a morir por mi tierra", señala enfática.

La revuelta tiene completamente agitada la apacible vida en la isla. En un mes han viajado tres subsecretarios, el intendente de Valparaíso -región de la cual depende administrativamente Rapa Nui-, renunció el gobernador Pedro Edmunds, se reforzó el contingente de carabineros y, según autoridades locales, se han cancelado algunas reservaciones de turistas extranjeros, los que en todo caso, más allá de sorprenderse con las banderas, casi no se dan por enterados de lo que ocurre.

Lo que más preocupa, como lo reconoce el gobernador interino Jaime Miranda, es el nivel de coordinación que han mostrado las distintas familias y que anticipa una difícil y lenta resolución del conflicto. Por ejemplo, cada vez que aumenta el número de carabineros cerca de algunos terrenos ocupados, inmediatamente los isleños se comunican por radio o celular y a los segundos aparecen cuatro o cinco camionetas con, al menos, seis hombres y un par más a caballo con tenida militar y bototos, personajes que los rapanui conocen como Yorgos. No hay violencia, ni siquiera un cruce de palabras, pero el silencio lo dice todo.

Miranda aporta otro antecedente. Dice que han detectado al menos dos miembros de las tomas que habrían estado en la zona mapuche y que habrían replicado en la isla algunas tácticas para la ocupación de terrenos. "Incluso no descartamos -dice Miranda- la presencia de activistas". "Lo que pasa acá es más simple: primera vez en nuestra historia que los isleños nos unimos", dice Hey, descartando ayuda desde la Araucanía, mientras al frente, en la plaza de la Gobernación, se comienzan a reunir los miembros del Parlamento de Rapa Nui. "**Zona cero**"

"Para el conocimiento internacional, Rapa Nui jamás entregó ni cedió la soberanía a Chile". Escrito con pintura negra en una pizarra blanca, el cartel aparece en la calle Atamu Tekena, la principal de la isla y paso obligado de los cerca de 60 mil turistas que llegan cada año a conocer los moáis. El letrero está al costado de la sede del autoproclamado y autoconvocado Parlamento de Rapa Nui, instancia formada en 2009 por miembros de algunos de los principales clanes de la isla.

Por estos días, eso sí, la sede está vacía. El centro de operaciones está en la plaza de la Gobernación, que tienen tomada desde el 16 de abril, cuando, a diferencia de las demás ocupaciones, llegaron para exigir cambios en el estatuto administrativo de la isla y aumentar el control migratorio. Como ahí mismo hay otras tomas y está la de Mutta Hey, que fue la que impulsó a las demás familias a hacer lo mismo, los isleños del continente llaman al lugar la "Zona cero".

Es allí donde, mientras dos DVD tocan música anglo de los 60 en dos televisores distintos -uno de ellos LCD-, Leviante Araki, presidente del Parlamento Rapa Nui, termina de enrollar un cigarrillo de marihuana. Se sienta en una silla de plástico roja con el logo de Coca Cola. Viste pantalones de camuflaje, una chaqueta verde y luce una larga barba. Se hace acompañar por su ministro de Tierras y Colonización, Santiago Tepano, todo un prócer en Pascua, ya que es hijo de Juan Tepano, el último cacique de la isla. También está Inés Teave, vicepresidenta del Parlamento, además de un miembro de la Comisión de Justicia, al que no le agradan los continentales, así es que se sube a su moto y se va.

Araki asegura estar en sus terrenos, los de sus antepasados. Para ser más preciso, los de su abuelo Tuko Tuki. No habla, más bien grita. A un costado, una cocinilla con una tetera tiznada como un carbón hierva a más no poder, tanto que se derrama el agua. Araki se enoja y en rapanui ordena que apaguen el fuego. Le da una bocanada a su cigarrillo, mientras a sólo metros pasa un furgón con carabineros que van a reunirse con el gobernador interino. Araki ni se inmuta. Lleva cuatro meses viviendo en la choza que levantó en la plaza de la Gobernación.

El fuerte viento que sopla todo el día en la isla le apaga su cigarrillo. Se vuelve a enojar. Lo prende y comienza un relato que abarca más de 400 años de historia y que termina en una sola conclusión, que suena más bien a advertencia. "Toda esta tierra que tú ves "conti", es nuestra, de los rapanui, así es que si el Gobierno nos viene a sacar por la fuerza, nosotros los vamos a sacar a ellos y nos vamos a Oceanía, donde sí se respeta a la etnia", dice y, de paso, culpa al ex gobernador Pedro Edmunds de no haber escuchado a las familias. **Caudillo caído**

Pedro Edmunds sale de su ferretería que está al lado del aeropuerto, y en las cinco cuadras que recorre en su camioneta hasta un café, lo saluda casi todo el mundo. Él devuelve las gentilezas y sonrío. "La gente me tiene cariño, les dolió que renunciara, pero lo hice por la isla", dice Edmunds sobre su salida de la gobernación gatillada por el conflicto. Toma su café cortado. A diferencia de la mayoría de los isleños, usa el pelo bien corto. Los cerca de 22 grados que en ese momento hay en la isla son ideales para su polera marca Polo. Edmunds usa iPhone. Hace el típico gesto con el índice hacia la derecha por sobre la pantalla del teléfono. Contesta, habla un par de segundos, cuelga y explica preocupado su visión de lo que pasa en Rapa Nui.

"Acá hay reclamos que son justos. Es verdad que hubo personas, analfabetas, de las

que se aprovecharon para quitarles sus tierras. Eso hay que solucionarlo. Pero lo peligroso es que se puede abrir una puerta que va ser imposible de cerrar. Acá hay sinvergüenzas, porque eso es lo que son, que se están aprovechando. En esos casos, el Gobierno va tener que decir 'no ha lugar"', señala. A lo que apunta Edmunds, es que tal como lo reconocen las autoridades vigentes, el problema para el Gobierno está en encontrar una fórmula que permita abordar los casos que tienen sustento -ya hay una comisión que está trabajando para recopilar los antecedentes- y separarlos de aquellos que se aprovecharon de la coyuntura.

Las autoridades locales temen que si aceptan las demandas de todos los que han ocupado terrenos, más adelante pueden aparecer otras familias, exigiendo nuevas reivindicaciones. Y como hasta mediados de 1800 en la isla -a diferencia de hoy que sólo está habitada en Hanga Roa- había 38 tribus que la ocupaban en su totalidad, pueden surgir voces que aleguen que lugares de alto valor turístico y patrimonial como la playa de Anakena o la zona del volcán Rano Raroku -donde se fabricaban los moáis- pertenecían a sus ancestros.

Edmunds fue de los pocos funcionarios públicos ex Concertación que el Presidente Sebastián Piñera logró fichar en cargos de importancia. Como militante DC fue alcalde de la isla por 16 años hasta 2008. Su pasado político le trajo sus primeros enemigos, ya que los líderes de la Alianza de la isla no le perdonaron a Piñera que no haya buscado entre sus filas a su representante en el ombligo del mundo. Edmunds prefiere no entrar en el tema y se entusiasma al hablar de su sueño de crear una fundación que cautele la sustentabilidad ecológica de la isla. Cree que Rapa Nui debe ser como las Islas Galápagos o como Fernando de Noroña, donde se restringe el acceso a los turistas y hay un plan de cuidado del entorno.

Aunque resulte sorprendente, pese a que en 1995 la UNESCO designó a la isla como Patrimonio de la Humanidad, en Rapa Nui no hay un vertedero para procesar los desechos y sólo funciona un botadero casi clandestino, al que, además de decenas de perros vagos, basura y escombros de todo tipo, llegan residuos tóxicos como las baterías de los autos. Tampoco hay alcantarillado y menos una planta de tratamiento de aguas servidas, por lo que se teme que en un plazo no muy lejano se contaminen las napas de aguas subterráneas, de donde se saca el agua potable de la isla. **El "Hito" Hanga Roa**

Tal como Edmunds tiene numerosos seguidores, también tiene muchos detractores. Entre ellos, algunos miembros de la familia Hito, quienes desde el 31 de julio ocupan el Hotel Hanga Roa, uno de los más lujosos de la isla, con fecha de inauguración para el verano. A Edmunds lo acusan de haber avalado la construcción "ilegal" del hotel, e incluso, aseguran en la familia Hito, se asoció con la familia Schiess -propietaria del hotel- y sería el dueño del restaurante del complejo.

Los Hito, a través de su vocera Marisol Hito, una rapanui que vivió 25 años en el norte de Chile, no se andan con rodeos: quieren que les devuelvan el terreno donde está emplazado el hotel. El lugar no es cualquiera. Está en la avenida Pont, una especie de costanera de Hanga Roa. Tiene una vista paradisíaca del mar y está lo suficientemente cerca del pueblo como para que sus pasajeros pueden visitarlo, pero lo suficientemente lejos como para gozar de una tranquilidad absoluta.

Hasta allí tiene que ir Leviante Araki. Tiene programada una reunión con los Hito

para coordinarse. Araki va en uno de los autos en los que se mueve en la isla. Es un pequeño Kia Morning color azul metálico con sus asientos forrados en telas con dibujos polinesios. Araki fuma otro cigarrillo, esta vez es de tabaco, y conversa en rapanui con el piloto, otro miembro del Parlamento. A un costado las olas golpean furiosas el borde costero, salpicando uno de los moáis que hay en el trayecto. En la radio suena un CD de George Michael con la canción "Don't let the sun go down on me". Araki tararea algunas sílabas.

La conversación entre Araki y los Hito es breve. Unas pocas palabras y Araki se va. Los Hito están en el lobby. Ahí también están sus colchonetas, al lado de sillones hechos con maderas milenarias traídas del sur de Chile y tapados con cojines de pluma de ganso silvestre. Al fondo se ve una de las piscinas que pareciera proyectarse sobre el mar. Toda la inversión ha significado ya unos 50 millones de dólares y hoy, por la toma, está parada.

Marisol Hito reclama que su abuela, Verónica Hito, señora de Ricardo Hito, fue estafada por el Gobierno, específicamente la Corfo. Su versión -el hotel se excusó de dar la suya- es más o menos así: se supone que en 1969 Verónica le cedió los terrenos a la Corfo a cambio de la construcción de una casa y con el compromiso de que cuando ella falleciera debían devolvérselos para que se los heredara a su familia. Eso no habría ocurrido y en 1979 la Corfo le vende los terrenos a un particular: Hugo Salas, quien a su vez le vende en 1990 a la hotelera Panamericana, grupo que tras asociarse con la familia Schiess le traspasa el resto de la propiedad, transformándola en los actuales dueños.

El principal argumento del clan Hito es que la Ley Indígena y las normas que regulan traspasos de tierra sólo permiten la venta entre rapanuis, por lo que la venta de la Corfo a Salas estaría viciada. También los traspasos posteriores. "Nosotros no nos vamos de acá. El ministro Hinzpeter propuso una mesa de trabajo con resultados en 60 días, pero con la condición de que dejáramos la ocupación de nuestros terrenos, y eso no lo vamos aceptar. Si quieren conversar, que vengan, porque si dejamos la ocupación no nos van a solucionar nada, nos van a engañar como siempre", dice Marisol, mientras su tía prepara los colchones para dormir. Mañana será otro día de toma.

** Gentileza Revista El Sábado*

Rapa NUI resiste brutalidad represiva y racismo del gobierno chileno

Pueblos Originarios_Rapa Nui: Resistir para existir
RAPA NUI resiste brutalidad represiva y racismo del gobierno chileno
fuente: ukhamawa@gruposyadoo.com 10 Septiembre 2010



Alerta internacional de derechos humanos ante la brutal política indígena del Gobierno chileno del empresario Sebastian Piñera. Ministro del Interior envía tropas de Fuerzas Especiales a hacer ocupación de tierras ancestrales reclamadas por el Pueblo Rapa Nui.

Ante la decisión del Gobierno chileno, los rapa nui afirmaron. "Se acabó la negociación". Las tropas chilenas deben hacer abandono de nuestra Isla.

Brutalidad y racismo del Gobierno chileno ante los pueblos que reclaman sus derechos. Se comprueba que la derecha chilena es incapaz de respetar obligaciones de derechos humanos. Responsable de la política indígena del Gobierno el OPUS DEI Sebastian Donoso se burla del Convenio 169.

"ESTO NO LES VA A SALIR GRATIS"

La decisión del Gobierno chileno, ubicado a más de 3 mil kilometros de distancia, y separado por un océano de agua azul y salada, causó molestia entre miembros de la Corporación de Desarrollo de Isla de Pascua (Codeipa), lo que provocó que la mitad de sus integrantes optara por suspender el diálogo.

"Nos dijeron que pueden actuar Fuerzas Especiales (de Carabineros). Se acabó la negociación por parte nuestra. Con amenazas nosotros no podemos trabajar y detrás de nosotros están los parientes en las tomas, entonces no es posible. Si ellos actúan,

vamos a la guerra porque la gente se está preparando ahora. Esto no va a ser gratis", manifestó Raúl Teao, miembro de la Codeipa.

Ayer, el gobierno elaboró una propuesta que fue entregada por mano -de parte de Celis y el gobernador Pedro Edmunds- a los casi treinta clanes Rapa Nui, que hace dos semanas iniciaron la ocupación de terrenos fiscales, demandando la reivindicación de estas tierras.

ISLA DE PASCUA BAJO OCUPACION MILITAR

El documento, firmado por el vicepresidente Rodrigo Hinzpeter, propone la creación de una mesa de trabajo integrada por los ministerios de Interior, Secretaría General de la Presidencia, Planificación y Bienes Nacionales y las agrupaciones representativas de Rapa Nui, para buscar solución a los temas de las tierras, el estatuto especial de la isla y la regulación de la migración. Además, establece un plazo de 60 días para que la mesa entregue alternativas de solución a los tres temas.

Sin embargo, la propuesta establece que sólo se estudiarán soluciones para las familias que depongan las movilizaciones y en caso que no ejerzan nuevas medidas de presión. "Le hemos pedido a la gente que haga abandono de los terrenos, esperamos que eso ocurra (...) pero nosotros vamos a hacer uso de la fuerza pública en el mismo momento en que se quebrante el estado de derecho", dijo Celis.

LOS DERECHOS RAPA NUI Y LA DES-COLONIZACION

El Estado de Chile anexó la isla en 1888 en un acto de piratería y se declaró soberano sobre el territorio y propietario de todas las tierras, desconociendo Tratados y derechos, sometiendo al pueblo rapa nui a un régimen colonial.

En pleno Bicentenario el pueblo Rapa Nui reclama sus derechos.

El pueblo Rapa Nui jamás renunció a la propiedad sobre sus tierras, y jamás ha dejado de ser el propietario de las mismas, y soberano de su Isla, de acuerdo al derecho internacional de los derechos humanos, a la Convención Americana de Derechos Humanos y el Convenio 169 de la OIT.

El envío de tropas de Fuerzas Especiales le resta toda autoridad al estado de Chile, poniendo de manifiesto el régimen de sometimiento colonial.

Con la decisión de militarizar Isla de Pascua, el estado de Chile se expone a que se exija la aplicación de las resoluciones de des-colonización, por no ser capaz de garantizar los derechos humanos del pueblo anexado.

La descolonización de un territorio puede adoptar diversas formas de acuerdo a lo que resuelva el pueblo respectivo: independencia completa, libre asociación a otro estado más respetuoso, régimen de autonomía libremente pactado.

Para la descolonización se necesitan dos requisitos: que el territorio no independiente esté separado por "aguas azules y saladas", respecto al estado ocupante: Isla de Pascua se sitúa en la Polinesia a más de 3 mil kilómetros de distancia.

El otro requisito lo acaba de poner el Gobierno chileno de Piñera: la negación de derechos y represión.

¿Orgullosos de ser chilenos?

.....

El despertar Rapa Nui

FRANCISCO TORREALBA - HANGA ROA, ISLA DE PASCUA - 22 / 08 / 10

En un mes, una decena de familias de Rapa Nui, Isla de Pascua, han ocupado 35 terrenos, la mayoría fiscales, exigiendo su devolución y generándole al gobierno de Sebastian Piñera un escenario similar al del País Mapuche. ¿Quiénes son? ¿Hasta dónde están dispuestos a llegar? ¿Cuáles son sus historias?



"Nua, ya es hora". La madrugada del 27 de julio, Mutta Heronui Hey Tuki entró a la pieza de su tía abuela, Ana Lola Tuki, de 84 años, y la despertó. Se subieron a su

camioneta y recorrieron en sólo dos minutos las pocas cuadras que hay entre su casa y la oficina del Ministerio de Bienes Nacionales en el centro de Hanga Roa, la capital de Rapa Nui o Isla de Pascua. Al frente, los carabineros que custodiaban la Gobernación cambiaban la guardia. No pudieron ver como Mutta y su anciana acompañante entraron a la pequeña oficina de madera. De una patada Mutta abrió la puerta, rápidamente entró frazadas, colchones, comida y una imagen de la virgen. Llegaban para quedarse.

Con la luz del sol, el resto de los cerca de 4 mil habitantes de la isla vio como en el portón de Bienes Nacionales flameaba una pequeña bandera de Rapa Nui, símbolo de las tomas u ocupaciones y que hoy, a casi un mes, se agitan con fuerza en unos 35 terrenos a lo largo de toda la isla. Museos, las oficinas del BancoEstado, de Entel, la Municipalidad, el Registro Civil, dependencias del Ministerio de Obras Públicas, Sernatur, Extranjería, casas particulares, el lujoso Hotel Hanga Roa y hasta en la pista de aterrizaje del aeropuerto Mataveri cuelgan banderas con leyendas que exigen la devolución de los terrenos.

Mutta Hey dice que venía preparándose hace años para esto. Que se aburrió de los abusos del continente y que quiere recuperar para su bisabuela los terrenos que alguna vez fueron de su tatarabuelo Tuko Tuki, el fallecido patriarca del clan. "El Gobierno chileno siempre nos ha discriminado. Dicen que somos ignorantes, que somos flojos, que somos indios. Bueno, nos aburrimos de eso, si ahora quieren conversar que vengan para acá, que den la cara", dice Hey en una de las oficinas donde funcionaba la repartición gubernamental y que ahora es un improvisado dormitorio.

Una cuadra más allá de la ocupación de Hey, están los Riroroco Pakarati. Ellos se tomaron una de las plazas del barrio cívico de Hanga Roa. Tai, la vocera del clan, cuenta que sólo tres horas se demoraron en levantar la cabaña que los protege de las intermitentes, pero intensas lluvias que por estos días hay en la isla. Con el busto de Policarpo Toro -el marino que en 1888 anexó la isla a Chile- que adorna la plaza detrás suyo, Tai Riroroco simplifica todo. " A esta altura estoy esperando que me desalojen. Yo sé que una vez más no nos van a escuchar. Pero si nos desalojan, vamos a usar la fuerza. Yo estoy dispuesta a morir por mi tierra", señala enfática.

La revuelta tiene completamente agitada la apacible vida en la isla. En un mes han viajado tres subsecretarios, el intendente de Valparaíso -región de la cual depende administrativamente Rapa Nui-, renunció el gobernador Pedro Edmunds, se reforzó el contingente de carabineros y, según autoridades locales, se han cancelado algunas reservaciones de turistas extranjeros, los que en todo caso, más allá de sorprenderse con las banderas, casi no se dan por enterados de lo que ocurre.

Lo que más preocupa, como lo reconoce el gobernador interino Jaime Miranda, es el nivel de coordinación que han mostrado las distintas familias y que anticipa una difícil y lenta resolución del conflicto. Por ejemplo, cada vez que aumenta el número de carabineros cerca de algunos terrenos ocupados, inmediatamente los isleños se

comunican por radio o celular y a los segundos aparecen cuatro o cinco camionetas con, al menos, seis hombres y un par más a caballo con tenida militar y bototos, personajes que los rapanui conocen como Yorgos. No hay violencia, ni siquiera un cruce de palabras, pero el silencio lo dice todo.

Miranda aporta otro antecedente. Dice que han detectado al menos dos miembros de las tomas que habrían estado en la zona mapuche y que habrían replicado en la isla algunas tácticas para la ocupación de terrenos. "Incluso no descartamos -dice Miranda- la presencia de activistas". "Lo que pasa acá es más simple: primera vez en nuestra historia que los isleños nos unimos", dice Hey, descartando ayuda desde la Araucanía, mientras al frente, en la plaza de la Gobernación, se comienzan a reunir los miembros del Parlamento de Rapa Nui.

"Zona cero"

"Para el conocimiento internacional, Rapa Nui jamás entregó ni cedió la soberanía a Chile". Escrito con pintura negra en una pizarra blanca, el cartel aparece en la calle Atamu Tekena, la principal de la isla y paso obligado de los cerca de 60 mil turistas que llegan cada año a conocer los moáis. El letrero está al costado de la sede del autoproclamado y autoconvocado Parlamento de Rapa Nui, instancia formada en 2009 por miembros de algunos de los principales clanes de la isla.

Por estos días, eso sí, la sede está vacía. El centro de operaciones está en la plaza de la Gobernación, que tienen tomada desde el 16 de abril, cuando, a diferencia de las demás ocupaciones, llegaron para exigir cambios en el estatuto administrativo de la isla y aumentar el control migratorio. Como ahí mismo hay otras tomas y está la de Mutta Hey, que fue la que impulsó a las demás familias a hacer lo mismo, los isleños del continente llaman al lugar la "Zona cero".

Es allí donde, mientras dos DVD tocan música anglo de los 60 en dos televisores distintos -uno de ellos LCD-, Leviante Araki, presidente del Parlamento Rapa Nui, termina de enrollar un cigarrillo de marihuana. Se sienta en una silla de plástico roja con el logo de Coca Cola. Viste pantalones de camuflaje, una chaqueta verde y luce una larga barba. Se hace acompañar por su ministro de Tierras y Colonización, Santiago Tepano, todo un prócer en Pascua, ya que es hijo de Juan Tepano, el último cacique de la isla. También está Inés Teave, vicepresidenta del Parlamento, además de un miembro de la Comisión de Justicia, al que no le agradan los continentales, así es que se sube a su moto y se va.

Araki asegura estar en sus terrenos, los de sus antepasados. Para ser más preciso, los de su abuelo Tuko Tuki. No habla, más bien grita. A un costado, una cocinilla con una tetera tiznada como un carbón hierve a más no poder, tanto que se derrama el agua. Araki se enoja y en rapanui ordena que apaguen el fuego. Le da una bocanada a su cigarrillo, mientras a sólo metros pasa un furgón con carabineros que van a reunirse

con el gobernador interino. Araki ni se inmuta. Lleva cuatro meses viviendo en la choza que levantó en la plaza de la Gobernación.

El fuerte viento que sopla todo el día en la isla le apaga su cigarrillo. Se vuelve a enojar. Lo prende y comienza un relato que abarca más de 400 años de historia y que termina en una sola conclusión, que suena más bien a advertencia. "Toda esta tierra que tú ves "conti", es nuestra, de los rapanui, así es que si el Gobierno nos viene a sacar por la fuerza, nosotros los vamos a sacar a ellos y nos vamos a Oceanía, donde sí se respeta a la etnia", dice y, de paso, culpa al ex gobernador Pedro Edmunds de no haber escuchado a las familias.

Caudillo caído

Pedro Edmunds sale de su ferretería que está al lado del aeropuerto, y en las cinco cuadras que recorre en su camioneta hasta un café, lo saluda casi todo el mundo. Él devuelve las gentilezas y sonríe. "La gente me tiene cariño, les dolió que renunciara, pero lo hice por la isla", dice Edmunds sobre su salida de la gobernación gatillada por el conflicto. Toma su café cortado. A diferencia de la mayoría de los isleños, usa el pelo bien corto. Los cerca de 22 grados que en ese momento hay en la isla son ideales para su polera marca Polo. Edmunds usa iPhone. Hace el típico gesto con el índice hacia la derecha por sobre la pantalla del teléfono. Contesta, habla un par de segundos, cuelga y explica preocupado su visión de lo que pasa en Rapa Nui.

"Acá hay reclamos que son justos. Es verdad que hubo personas, analfabetas, de las que se aprovecharon para quitarles sus tierras. Eso hay que solucionarlo. Pero lo peligroso es que se puede abrir una puerta que va ser imposible de cerrar. Acá hay sinvergüenzas, porque eso es lo que son, que se están aprovechando. En esos casos, el Gobierno va tener que decir 'no ha lugar'", señala. A lo que apunta Edmunds, es que tal como lo reconocen las autoridades vigentes, el problema para el Gobierno está en encontrar una fórmula que permita abordar los casos que tienen sustento -ya hay una comisión que está trabajando para recopilar los antecedentes- y separarlos de aquellos que se aprovecharon de la coyuntura.

Las autoridades locales temen que si aceptan las demandas de todos los que han ocupado terrenos, más adelante pueden aparecer otras familias, exigiendo nuevas reivindicaciones. Y como hasta mediados de 1800 en la isla -a diferencia de hoy que sólo está habitada en Hanga Roa- había 38 tribus que la ocupaban en su totalidad, pueden surgir voces que aleguen que lugares de alto valor turístico y patrimonial como la playa de Anakena o la zona del volcán Rano Raroku -donde se fabricaban los moáis- pertenecían a sus ancestros.

Edmunds fue de los pocos funcionarios públicos ex Concertación que el Presidente Sebastián Piñera logró fichar en cargos de importancia. Como militante DC fue alcalde de la isla por 16 años hasta 2008. Su pasado político le trajo sus primeros enemigos, ya que los líderes de la Alianza de la isla no le perdonaron a Piñera que no

haya buscado entre sus filas a su representante en el ombligo del mundo. Edmunds prefiere no entrar en el tema y se entusiasma al hablar de su sueño de crear una fundación que cautele la sustentabilidad ecológica de la isla. Cree que Rapa Nui debe ser como las Islas Galápagos o como Fernando de Noroña, donde se restringe el acceso a los turistas y hay un plan de cuidado del entorno.

Aunque resulte sorprendente, pese a que en 1995 la UNESCO designó a la isla como Patrimonio de la Humanidad, en Rapa Nui no hay un vertedero para procesar los desechos y sólo funciona un botadero casi clandestino, al que, además de decenas de perros vagos, basura y escombros de todo tipo, llegan residuos tóxicos como las baterías de los autos. Tampoco hay alcantarillado y menos una planta de tratamiento de aguas servidas, por lo que se teme que en un plazo no muy lejano se contaminen las napas de aguas subterráneas, de donde se saca el agua potable de la isla.

El "Hito" Hanga Roa

Tal como Edmunds tiene numerosos seguidores, también tiene muchos detractores. Entre ellos, algunos miembros de la familia Hito, quienes desde el 31 de julio ocupan el Hotel Hanga Roa, uno de los más lujosos de la isla, con fecha de inauguración para el verano. A Edmunds lo acusan de haber avalado la construcción "ilegal" del hotel, e incluso, aseguran en la familia Hito, se asoció con la familia Schiess -propietaria del hotel- y sería el dueño del restaurante del complejo.

Los Hito, a través de su vocera Marisol Hito, una rapanui que vivió 25 años en el norte de Chile, no se andan con rodeos: quieren que les devuelvan el terreno donde está emplazado el hotel. El lugar no es cualquiera. Está en la avenida Pont, una especie de costanera de Hanga Roa. Tiene una vista paradisíaca del mar y está lo suficientemente cerca del pueblo como para que sus pasajeros pueden visitarlo, pero lo suficientemente lejos como para gozar de una tranquilidad absoluta.

Hasta allí tiene que ir Leviante Araki. Tiene programada una reunión con los Hito para coordinarse. Araki va en uno de los autos en los que se mueve en la isla. Es un pequeño Kia Morning color azul metálico con sus asientos forrados en telas con dibujos polinesios. Araki fuma otro cigarrillo, esta vez es de tabaco, y conversa en rapanui con el piloto, otro miembro del Parlamento. A un costado las olas golpean furiosas el borde costero, salpicando uno de los moáis que hay en el trayecto. En la radio suena un CD de George Michael con la canción "Don't let the sun go down on me". Araki tararea algunas sílabas.

La conversación entre Araki y los Hito es breve. Unas pocas palabras y Araki se va. Los Hito están en el lobby. Ahí también están sus colchonetas, al lado de sillones hechos con maderas milenarias traídas del sur de Chile y tapados con cojines de pluma de ganso silvestre. Al fondo se ve una de las piscinas que pareciera proyectarse sobre el mar. Toda la inversión ha significado ya unos 50 millones de dólares y hoy, por la toma, está parada.

Marisol Hito reclama que su abuela, Verónica Hito, señora de Ricardo Hito, fue estafada por el Gobierno, específicamente la Corfo. Su versión -el hotel se excusó de dar la suya- es más o menos así: se supone que en 1969 Verónica le cedió los terrenos a la Corfo a cambio de la construcción de una casa y con el compromiso de que cuando ella falleciera debían devolvérselos para que se los heredara a su familia. Eso no habría ocurrido y en 1979 la Corfo le vende los terrenos a un particular: Hugo Salas, quien a su vez le vende en 1990 a la hotelera Panamericana, grupo que tras asociarse con la familia Schiess le traspasa el resto de la propiedad, transformándola en los actuales dueños.

El principal argumento del clan Hito es que la Ley Indígena y las normas que regulan traspasos de tierra sólo permiten la venta entre rapanuis, por lo que la venta de la Corfo a Salas estaría viciada. También los traspasos posteriores. "Nosotros no nos vamos de acá. El ministro Hinzpeter propuso una mesa de trabajo con resultados en 60 días, pero con la condición de que dejáramos la ocupación de nuestros terrenos, y eso no lo vamos aceptar. Si quieren conversar, que vengan, porque si dejamos la ocupación no nos van a solucionar nada, nos van a engañar como siempre", dice Marisol, mientras su tía prepara los colchones para dormir. Mañana será otro día de toma.

* *Gentileza Revista El Sábado*

.....

Rapa Nui: Crónica de un genocidio anunciado

Alonso Barros - 9 de agosto de 2010

El escalamiento de la violencia en rapa nui que anuncia la prensa, es directa responsabilidad del estado chileno, y amerita una explicación que no sea sesgada. el tema de fondo es la propiedad de la tierra en la isla.



Para los que trabajamos en defensa de los derechos humanos de los pueblos e individuos indígenas, es evidente que el Estado chileno incumple sus obligaciones legales nacionales e internacionales en materia de restitución de tierras. La medida extrema del parlamento de Rapa Nui, que amenaza declarar su independencia, es perfectamente justificada, como reacción a la demora culpable y genocida del Estado, que no ha regularizado la propiedad Rapa Nui mediante la entrega de los papeles sobre los terrenos catastrados por el Ministerio de Bienes Nacionales hace 11 años (15 años en el caso atacameños que conozco mejor).

Es lamentable además de ridículo que la prensa chilena haga eco de versiones oficialistas al hablar de "tomas ilegales" y de "propiedad fiscal sobre 86% de la isla". Sostener que el Estado chileno es dueño preeminente de los predios superficiales de Rapa Nui es totalitario y genocida, además de aberrante desde el punto de vista jurídico, del derecho civil. Chile sin duda ejerce soberanía sobre la isla, atributo de derecho internacional reconocido por los Estados independientes; pero ¿en virtud de qué derecho se considera el Estado chileno dueño de los predios superficiales, para comportarse luego como un vulgar hacendado?

En Rapa Nui, el Estado se comporta como un latifundista usurpador de tierras, porque no tiene un título de propiedad legítimo. Se hace pasar por dueño a través de una ficción jurídica insostenible que se basa en nociones retrógradas de conquista y anexión, que por lo demás y en ningún caso, pueden fundamentar la propiedad privada sobre la tierra.

La propiedad rapanui, al igual que cualquier otra propiedad, no es un derecho que emane o deba emanar de la autoridad. Al igual que la propiedad de los otros pueblos indígenas en Chile, la propiedad rapanui se basa en el derecho propio y universal. Por siglos, esta propiedad ha sido discriminada y desestimada con argumentos racistas por intereses venales asociados al Estado. Por una parte, esto atenta contra el derecho a la igualdad y el respeto a la libertad en el trato con los pueblos indígenas. Es más, la

propiedad indígena en general y Rapa Nui en particular, constituyen un límite a la soberanía estatal conforme a nuestro ordenamiento constitucional (Art. 5), y con mayor razón tras la entrada en vigencia del Convenio 169 de la OIT como Ley de la República el 15 de Septiembre del año 2009.

Numerosos fallos de la justicia chilena han venido reconociendo lo que vengo señalando, con un mismo criterio en diferentes regiones. ¿Por qué es tan tozudo el poder ejecutivo? ¿Por qué sigue manteniendo el Estado chileno la mentira de que es dueño de 86% de los predios en Rapa Nui? ¿Qué le impide hacer entrega de los papeles a inscribir en el Conservador de Bienes Raíces, que le den a los rapanui la justa y segura posesión a que tienen derecho, como a cualquier otro chileno?

Las últimas y preocupantes informaciones disponibles señalan que el Ministro del Interior Hinzpeter ha dispuesto el envío de Fuerzas Especiales para desalojar a los que mantienen "tomas ilegales" en la Isla. Para cualquier observador imparcial resulta sorprendente que alguien que por su origen judío debiera tener una sensibilidad especial en materia de crímenes de lesa humanidad, se preste, por el contrario, para ordenar acciones que atentan contra los derechos humanos del pueblo Rapa Nui, y nada menos que en lo referente a un derecho que es esencial a su condición de tal pueblo: la propiedad sobre su territorio, tierras y recursos naturales.

Nada le cuesta al Estado entregar, por fin, los papeles sobre las tierras que le pertenecen. Lo mismo digo para el caso de los pueblos Atacameño, Aymara, Colla, Diaguita, Quechua y Mapuche.

Por eso, Sr. Piñera, ordene Ud. a la Ministra de Bienes Nacionales, Sra. Parot, entregar los papeles que legalmente reclaman los pueblos indígenas sobre sus tierras catastradas hace décadas (tierras colectivas e individuales). Solo queda firmar e inscribir, y mientras, no seguir regalando y vendiendo los "grandes territorios" a vil precio (www.bienes.cl). Basta de quitas y esperas, no empujen más el conflicto. Y Ud. Sr. Ministro Hinzpeter, por favor demuestre más respeto a la memoria de los inocentes sacrificados en los campos de concentración alemanes. No se convierta Ud. en verdugo del digno y sufrido pueblo Rapa Nui. No alimente la crónica de este genocidio largamente anunciado. Los crímenes de lesa humanidad que Ud. ordene recaerán sobre su conciencia, pero su responsabilidad podría además ser perseguida ante la Corte Penal Internacional.

Alonso Barros Abogado (PUC), Ph. D. (U. de Cambridge)

*Investigador Asociado - Universidad Católica del Norte - San Pedro de Atacama
Miembro de la Sociedad de Antropología Legal Moderna - Escuela de Economía de Londres*

Acto de conmemoración del 122° aniversario de la anexión del territorio insular a Chile:

Tensión en Isla de Pascua obliga a suspender ceremonia de la Armada

Tras el desalojo de la familia Hito desde el Hotel Hanga Roa, grupos rapanuís volvieron a tomarse el inmueble y expulsaron a trabajadores que reconstruyen el establecimiento turístico, paralizando la obra.

HERNÁN CISTERNAS - EM 2010 09 09

La radicalización de posturas en el territorio insular, que se agudizó el martes con el desalojo por parte de Carabineros de la toma del Hotel Hanga Roa, obligó al Gobierno a suspender el acto que hoy se iba a efectuar en Isla de Pascua en conmemoración del 122° aniversario de su anexión a Chile, y que era encabezado por la Armada.

Según se informó desde la Intendencia de Valparaíso, la decisión se adoptó por recomendación de la recién asumida gobernadora de la isla, Carmen Cardinali Paoa, ya que el ambiente en la zona no era propicio para el acto, lo que fue respaldado por el intendente, Raúl Celis.

Para participar en el tradicional desfile que se realiza en esta fecha ya habían arribado a la isla la fragata Almirante Lynch, la barcaza Rancagua y el patrullero Policarpo Toro.

La gobernadora Cardinali agregó que ante la contingencia en la isla tampoco desfilarían los tres colegios pascuenses, como era costumbre. Además, la plaza donde habitualmente se hace la ceremonia está tomada.

La única ceremonia militar que se realizará hoy será la entrega del pabellón de combate al patrullero Policarpo Toro, por parte del Consejo de Ancianos y el municipio local. El acto se efectuará a bordo de la nave.

El conflicto en la isla se mantiene. Como reacción al desalojo de la familia Hito desde el Hotel Hanga Roa el martes, grupos rapanuís expulsaron del lugar a los empleados y obreros que trabajaban en la construcción y transformación del recinto, lo que obligó a paralizar la obra.

La familia Hito aseguró que sólo negociarán con los dueños del hotel -la familia Schiess- y con autoridades del nivel central. El subsecretario del Interior, Rodrigo Ubilla, irá el domingo a la isla para tratar la regulación de la migración y las reclamaciones de tierras. En las próximas horas viajará también la familia Schiess.

Cardinali reconoció ayer que en los tres días en el cargo su tarea más dura ha sido tranquilizar las aguas, en particular tras el desalojo del Hotel Hanga Roa.

"El pueblo rapanuí no va a dejar que se celebre la anexión de la Isla de Pascua al territorio chileno, el 9 de septiembre"

**MARISOL HITO,
Vocera de familia Hito, que reclama terrenos del Hotel Hanga Roa**

La historia de los terrenos que reclaman al Hotel Hanga Roa

El Hotel Hanga Roa, el principal y más lujoso de la isla, está siendo sometido a reconstrucción y remodelación desde diciembre de 2007. Con una inversión de 30 millones de dólares, el empresario Christoph Schiess pretende que el establecimiento responda a los requerimientos de los turistas más exigentes a nivel mundial.

La familia Hito reclama la propiedad del terreno. Su vocera, Verónica Hito, señala que en 1969 su abuela Verónica lo cedió a Corfo a cambio de la construcción de una casa, y bajo el compromiso de que cuando falleciera debía devolvérselo al clan como herencia.

En 1979 Corfo vendió los terrenos a un particular, Hugo Salas, quien en 1990 hizo lo propio a la Hotelera Panamericana. Ésta, al asociarse con el grupo Schiess, transfirió el resto de la propiedad a sus actuales dueños. La familia Hito sostiene que según la Ley Indígena los traspasos de tierra sólo se pueden hacer entre rapanuís, por lo que la venta de Corfo a Salas adolece de vicio legal.